

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 38 (2011)
Heft: 4: Elecciones parlamentarias de 2011

Artikel: Temas de la campaña electoral : renuncia a la energía nuclear y muchos interrogantes
Autor: Lenzin, René
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908747>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

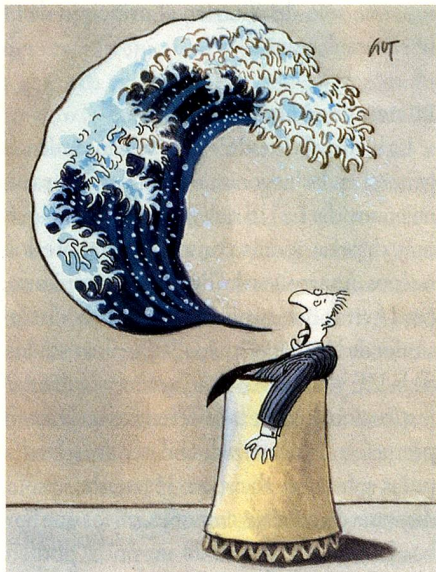
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 19.11.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Renuncia a la energía nuclear y muchos interrogantes

Las cinco centrales nucleares suizas cubren unas 2/5 partes de la producción anual de energía. Hasta 2034, el Consejo federal quiere desconectarlas sin sustituirlas. La meta es llenar el hueco con más eficiencia energética y energías renovables. El debate sobre el futuro energético está sobre el tapete, y anima la campaña electoral. Por René Lenzin



El Gobierno suizo planea el futuro energético en Suiza sin energía nuclear en su suelo. Esta estrategia es nueva, y se sabe su origen: Fukushima. Hasta aquella catástrofe nuclear en Japón, la mayoría del Consejo federal quería dejar abierta la opción de la energía nuclear e iniciar el proceso de construcción de nuevas centrales nucleares. Desde entonces, los vientos han cambiado de rumbo. A finales de mayo, el Consejo federal aprobó el progresivo abandono de la energía nuclear – al parecer, las cuatro mujeres en el Consejo tuvieron una gran influencia en esta decisión. Y aunque el Gobierno considera que las cinco centrales nucleares suizas son suficientemente seguras para que cada una de ellas funcione 50 años, después serán desconectadas sin ser sustituidas. Así que Beznau I en el cantón de Argovia, será desconectada en 2019, Beznau II y Mühleberg, en el de Berna, en 2022, Gösgen, en el cantón de Soleura, en 2029, y Leibstadt, también en Argovia, en 2034.

«Desde el accidente de Fukushima, sabemos que la construcción de nuevas centrales nucleares no tendría ninguna posibilidad en un referéndum», dijo la ministra de energía, Doris Leuthard. Por eso, cree que hay

que decidirse de prisa, para que Suiza introduzca a tiempo los necesarios cambios en su política energética. Según Leuthard, el abandono progresivo de esta energía es «técnicamente posible y económicamente asumible». Pero el Consejo federal aún no ha explicado el proceso exacto. De aquí a 2012 elaborará una estrategia que será proposición de ley.

Estos son los pilares:

- Ampliación de la energía hidráulica, pese a su reducido potencial debido a estar ya muy aprovechado.
- Ampliación de las energías renovables (solar, eólica, geotérmica) y de la producción eléctrica con energía fósil (acoplamiento de energías térmicas, dado el caso con centrales de gas combinadas).
- Mayor eficiencia energética gracias a aparatos de menor consumo y un mejor aislamiento de los edificios.
- Ampliación de las redes eléctricas con redes inteligentes (Smart Grid) dentro del país, para aprovechar mejor la producción descentralizada, y un óptimo enlace a la red europea.
- Interconexión y ampliación de los centros públicos y privados de investigación en el sector energético.

De esta nueva orientación, el Consejo federal espera un empuje innovador en la “Cleantech-Branch”, y la creación de numerosos puestos de trabajo. Aun así, el futuro energético alternativo no saldrá gratis.

¿Abandono políticamente factible?

El Gobierno central calcula que los costes económicos de la nueva construcción y la remodelación de las centrales eléctricas, y los de las medidas para reducir la demanda de electricidad serán del 0,4 o el 0,7% del PIB. Si esto es correcto es una de las muchas preguntas sin respuesta al respecto. Primero, el

concepto del Consejo federal debe lograr una mayoría – por parte del Parlamento y del pueblo. El Consejo federal ya ha superado un primer obstáculo: En junio, el Consejo nacional aprobó el proyecto. Una coalición formada por el PS, el PDC, los verdes liberales y el PBD dijo SÍ. La UDC votó en contra, el PLR se abstuvo, aduciendo que aún es pronto para decidir con bases científicas. Finalmente, la prohibición de construir nuevas centrales nucleares fue aprobada por 2/3 del Consejo nacional, un resultado muy claro, pero las mayorías son, no obstante, quebradizas, como se vio cuando el Consejo ya había dado los primeros pasos en el camino que le conduciría a la meta: ahora el PS y los verdes quieren avanzar más rápidamente que el Consejo federal y desconectar inmediatamente la central de Mühleberg, a su juicio insegura. Y el PDC y el PBD quieren limitar las posibilidades de recurrir contra la remodelación o la nueva construcción de centrales nucleares.

Queda por ver si la coalición favorable al abandono se mantiene en el Consejo de los Estados, pues la pequeña cámara es considerada más favorable a la energía nuclear que el Consejo nacional. Al cierre de esta edición aún no estaba claro si el Consejo de los Estados debatirá el tema en septiembre o tras las elecciones. Si ambos consejos aprueban el abandono, y más tarde el concepto de aplicación del Consejo federal, habrá un referéndum.

¿Desafiaremos el reto energético?

En 2010, Suiza consumió casi 60.000 millones de kw/h. Según el Consejo federal, el consumo aumentará hasta 90.000 millones de kw/h hasta 2050, si las condiciones generales no cambian. En ese caso, Suiza no sólo tendría que sustituir la energía nuclear, sino además aumentar masivamente su producción o importación. Estas cifras evidencian el reto al que se enfrenta Suiza, por el creciente aumento del consumo de energía. En

2010 era un 4% superior al de 2009 y un 14% mayor que en 2000. El aumento de ciertos años puede atribuirse en parte a las bajas temperaturas y los gastos más elevados de calefacción, pero en la mayoría de los casos se debe sobre todo al crecimiento industrial y demográfico.

La principal fuente energética de Suiza es el agua, de la que procedía en 2010 el 56,5% de la electricidad producida en el país. Un 38,1% procedía de centrales nucleares. Este es el porcentaje a sustituir desde 2034. Las energías renovables – sin contar la hidráulica – constituyeron en 2010 un escaso 2% de la producción energética, la mitad solar y eólica. Y si bien las cifras de producción de esta energía crecen a ojos vista, a corto o medio plazo será imposible producir así las enormes cantidades de energía necesarias para sustituir las centrales nucleares. Y Suiza no tendrá más remedio que llenar de momento el

hueco con centrales combinadas de gas o aumentar masivamente su importación de energía. Ambas cosas repercutirían sobre la protección del clima, porque las centrales de gas producen CO₂ y la electricidad importada difícilmente provendrá sólo de fuentes limpias.

¿Seguro que quiere abandonarla?

Ante el Consejo nacional, la ministra de energía, Doris Leuthard, se mostró convencida de que podremos abandonar la energía nuclear: «Ya tenemos un borrador del plan. Ahora hay que perfeccionarlo, para que en 2012 podamos presentar los planes concretos como proposición de ley. Tenemos treinta años. Cada diez años hay que aumentar la energía en 9 terawatios/h. Es factible. Lo conseguiremos si nos ponemos ya en marcha», dijo. ¿Pero a qué conduce todo esto? ¿Realmente a un futuro sin energía

nuclear? La propia Doris Leuthard deja muchos interrogantes: «¿Quién puede predecir el desarrollo de la tecnología? Si en unos 30 años se logra la fusión nuclear y predominan las ventajas de la energía nuclear, se podría adaptar otra vez la legislación», la citó el «NZZ am Sonntag» cuatro días después de que el Consejo federal decidiera el abandono. No obstante, ahora hay que decidir en base a hechos conocidos, que desaconsejan «nuevas y costosas inversiones en la tecnología nuclear actual».

¿Renunciar a ella para luego volver a utilizarla? Esto no beneficiaría ni a los partidarios ni a los detractores de la energía nuclear. Costaría demasiado y conllevaría pérdidas tecnológicas difíciles de compensar, dicen los primeros. Nunca más deberíamos apostar por la energía nuclear, peligrosa e incontrolable, dicen los segundos. Lo que está claro es que no faltarán temas de conversación en esta campaña electoral.



WEG DAMIT!

¡Fuera!



Partido conservador democrático de Suiza (PBD)

Sí

¿Está usted a favor de renunciar a la energía nuclear como propone el Consejo federal?



Partido demócrata-cristiano de Suiza (PDC)

Sí

PLR
Les Libéraux-Radicaux

PLR. Los Liberales

Sí

¿Cómo se garantizará el abastecimiento energético de Suiza en el futuro?

La garantía de abastecimiento energético es esencial para el PBD. Estamos a favor del uso energético más eficiente, de la producción energética en el país; la reducción de CO2 debería ser un tema prioritario. Y como el fomento de las energías no renovables permite que la cadena de valor añadido se mantenga en gran parte en nuestras regiones, debemos apoyar los proyectos innovadores para el uso de fuentes de energía alternativa, liberalizando de la manera más adecuada la legislación sobre la construcción y la protección.

A través del claro aumento de la producción de energías renovables. El PDC se decanta por la energía hidráulica como principal recurso para un abastecimiento energético seguro. Mediante la ampliación de las redes de energía eléctrica con redes inteligentes (smart grids). Aumentando masivamente la eficiencia energética en todos los sectores del consumo, para explotar el potencial de ahorro que sigue siendo muy elevado, sobre todo en el saneamiento de edificios. Como solución intermedia para evitar problemas de abastecimiento, el PDC no se opondrá a la construcción descentralizada de centrales térmicas combinadas a base de energía eólica y de gas.

El PLR reivindica el fomento de las energías renovables. El futuro abastecimiento energético debe tener cuatro metas: asegurar el suministro, que la producción energética sea segura para los hombres y el medio ambiente, los precios deben ser competitivos y se debe garantizar la protección del clima. La estrategia del PLR en este sentido se basa en tres pilares: más mercado, ofensiva para utilizar energías renovables y una mejora de la eficiencia energética. Con ello se podrán evitar problemas de abastecimiento en los próximos años.

¿Cómo deberían ser las relaciones de Suiza con la UE? ¿Debería tratarse de una estrecha colaboración y apertura o bien deberíamos trabajar en solitario?

El PBD lucha contra la adhesión a la UE pero apoya clara e inequívocamente la vía bilateral y los acuerdos sobre la libre circulación de personas con la UE. Por su propio bien, Suiza tiene que mantener sólidas, pragmáticas y amistosas relaciones con la UE pero representando sus propios intereses con fuerza y seguridad en sí misma. La política europea del PBD apoya la promoción de la estabilidad económica y social del continente, ya que esto redundará claramente en beneficio de Suiza.

El PDC no quiere ni una adhesión a la UE ni una marcha en solitario, y apoya la política europea del Consejo federal. Lucha por la continuación y la ampliación de la vía bilateral, que ha demostrado tener un gran éxito y contar con el apoyo de la mayoría. Para ello es importante mantener nuestro radio de acción, la seguridad de una cuota de mercado apropiada y una seguridad jurídica. El PDC rechaza totalmente la adopción automática del derecho de la UE y la rescisión de los acuerdos de libre circulación de personas.

El camino bilateral es la mejor solución para Suiza. Rechazamos una adhesión a la UE. Nuestros acuerdos bilaterales aportan a nuestro país enormes ventajas, sin poner en peligro nuestra independencia. El hecho de tener un 2,9% de desempleo, la tasa de desempleo más baja de Europa, lo demuestra. Pero hay que reforzar este camino bilateral. Rechazamos la adopción automática de la legislación de la UE o una liberalización de nuestra soberanía fiscal a nivel cantonal y federal.

¿Qué planes tiene su partido para la Quinta Suiza?

El PBD es consciente de la importancia de la Quinta Suiza y básicamente es muy receptivo a sus problemas. No obstante, como el partido está en construcción y no está representado aún en todos los cantones, no ha formulado un posicionamiento global relativo a los problemas de la Quinta Suiza, pero tiene previsto hacerlo en los próximos cuatro años.

Apoyamos las escuelas suizas en el extranjero. Luchamos por la conservación de la oferta de swissinfo. Queremos que se facilite a la Quinta Suiza el ejercicio de sus derechos políticos y primas razonables para el seguro de enfermedad de los miembros de este colectivo residentes en países de la UE. Estamos a favor de una mayor integración política de la Quinta Suiza mediante una mejora de la información.

El PLR también lucha desde hace unos años por temas clave para la Quinta Suiza. Hemos solicitado una y otra vez la rápida introducción del derecho de voto electrónico. Otro ejemplo es nuestro empeño por lograr una amplia red de representaciones diplomáticas y consulares y el aumento del número de cónsules honorarios. También el tratado de libre comercio con los países emergentes es muy importante para la Quinta Suiza. Estos temas son centrales para una Suiza moderna y abierta.



El partido verde de Suiza (Los Verdes)



Partido Verde Liberal de Suiza (PVL)



Unión Democrática Suiza (UDC)



Partido socialdemócrata de Suiza (PS)

Sí

Sí.

No

Sí

El futuro energético de los verdes se basa en las tres es: economía, eficiencia energética y energías renovables. De aquí al año 2029 deberían cerrarse las 5 centrales nucleares suizas, y lograr que no haya que construir ninguna más. Éstas son las reivindicaciones de los verdes también en la iniciativa para el abandono de la energía nuclear lanzada en primavera. Reduciendo el consumo, dispondremos de más energía de la producida por las centrales nucleares de Mühleberg y Beznau 1 + 2. Ampliando el uso de las energías renovables se producirá de aquí al año 2029 tanta electricidad como la producida actualmente por las centrales nucleares de Gösgen y Leibstadt.

Los verdes liberales apoyan los tres pilares: eficiencia energética, energías renovables y política exterior energética. Nos oponemos a la construcción de nuevas centrales nucleares y favorecemos el cierre progresivo de las mismas. En cuanto a la eficiencia energética existen enormes potencialidades. Nos decantamos por el fomento de las energías renovables, por ejemplo anulando la limitación de bonificaciones de suministro. Con la iniciativa popular "Impuestos energéticos en vez de IVA", los verdes liberales proponen los incentivos correctos. Para completar esta medida hay que invertir en el extranjero, por ejemplo en parques eólicos en el norte e instalaciones solares en el sur de Europa.

Suiza dispondrá asimismo en el futuro de una mezcla de fuentes de energía. Las energías renovables aumentarán con toda seguridad el cupo, pero no podrán sustituir a las centrales nucleares debido a la falta de posibilidades de almacenar energía y la dependencia de factores naturales. Para renunciar a la energía nuclear necesitamos disponer de una fuente similar de energía, pero hasta ahora sólo disponemos de energía de procedencia fósil (gas, carbón, petróleo) con sus conocidas desventajas (dependencia del extranjero, emisiones).

Con nuestra Iniciativa Cleantech tenemos la solución del abastecimiento energético del futuro: la iniciativa quiere que al menos el 50% de las necesidades energéticas de Suiza sea cubierto, a partir de 2030, con energías renovables, además, el consumo de energía debe reducirse con medidas que apoyen la eficiencia energética; invirtiendo en energías renovables y tecnologías limpias (cleantech) crearemos en Suiza un nuevo sector económico sostenible, además de puestos de trabajo a nivel regional.

La vía en solitario de Suiza es, debido a su situación geográfica y sus interconexiones económicas y sociales, una ilusión política. Además de estos impedimentos, también hay buenas razones para una estrecha colaboración con la UE: cuestiones ecológicas, de política económica y social son cada vez más difíciles de solucionar a nivel nacional. Por eso, los verdes luchan por una apertura política, pero una adhesión a la UE sólo sería deseable si los procesos de democracia directa pueden mantenerse en Suiza.

Suiza está en el corazón de Europa y política, económica y culturalmente estrechamente unida a la UE. Para los verdes liberales está claro que Suiza debe contribuir a asumir responsabilidades en Europa, porque el bienestar de Suiza se basa en el rendimiento y las redes internacionales. La vía bilateral ha resultado un éxito y debería continuar expandiéndose. Es la que mejor satisface el deseo de interconexión y de autonomía. Pero para construir un futuro común se necesita apertura a varias vías.

La UDC es el único partido que lucha vehementemente desde el principio contra la adhesión de Suiza a la UE. Aprueba la vía bilateral, pero no sin condiciones. Los contratos de este tipo no pueden ser una aproximación a la UE, se trata de velar por los intereses de Suiza. La política exterior es para cada país una política de intereses. Lo mismo debe regir en el caso de Suiza, que tiene mucho que ofrecer, por lo que debe negociar también en este sentido. No se debería firmar ningún contrato en el que se pongan en tela de juicio la soberanía y la independencia de Suiza.

El PS quiere mantener y reforzar los contratos de Suiza con la UE. Fundamental para nuestro partido es la ampliación de las medidas paralelas a la libre circulación de personas en el mercado laboral y de la vivienda y en la enseñanza. Además, el PS está a favor de nuevos acuerdos sobre energía y agricultura y relativos a una mayor justicia fiscal también en relación con la UE. La vía bilateral es dudosa desde el punto de vista de una política democrática. El PS no quiere que seamos miembros pasivos sin derecho a participar y decidir, sino luchar dentro de la UE por una Europa social, democrática y unida.

Continuaremos apoyando a la Quinta Suiza como hasta ahora. Buen ejemplo de ello es Antonio Hodgers, consejero nacional de Ginebra y miembro del Consejo de los Suizos en el Extranjero. Todos nuestros consejeros de los Estados firmaron en la sesión de verano de 2011 la iniciativa para una Ley de la Quinta Suiza. Apoyamos las medidas que faciliten el ejercicio de los derechos políticos desde el extranjero y pensamos crear una plataforma para la Quinta Suiza en nuestra página web.

Como partido joven y pequeño, los verdes liberales sólo disponen de limitados recursos, por eso en principio nos concentramos únicamente en Suiza. Somos conscientes, no obstante, de que la Quinta Suiza es el "cuarto cantón" más grande de Suiza y por eso tiene una gran importancia y merece ser considerada.

La sección de la UDC dedicada a la Quinta Suiza es muy activa y puede integrarse como una sección cantonal en todos los gremios del partido e influir sobre su política. En las elecciones de 2011, la UDC Internacional está presente en 9 cantones con listas propias. Así, los electores en el extranjero pueden elegir a suizos residentes en el extranjero. Políticaicamente, la UDC lucha por la conservación de los valores suizos y la independencia de Suiza.

El PS quiere reforzar el voto de la Quinta Suiza y les ofrece listas electorales internacionales para que se presenten como candidatos. Además, una petición del PS exige la introducción inmediata y amplia del voto electrónico. El PS se opone a una política de ahorro en detrimento de la Quinta Suiza: el servicio público debe garantizarse en el caso de los servicios consulares y una información de primera categoría a través de "Panorama Suizo" y swissinfo, que no deben sufrir recortes de presupuesto.